

Hallado un joven muerto en su casa con signos de haber sido sometido a un ritual

La Policía de Granada investiga si la víctima, maniatada y con dos rosarios en las manos, fue asesinada por conocidos

31.05.2008 - ROCÍO MENDOZA

La Policía de Granada investiga el extraño homicidio de un hombre hallado muerto en su casa en pleno centro de la ciudad. Por el momento, los investigadores no tienen certeza del móvil del crimen, pero éste cuenta con varios elementos rituales. La hipótesis que se investiga por el momento se centra en un homicidio. Aún no hay detenidos, pero la ausencia de violencia física extrema, así como signos de lucha o robo en el domicilio de la víctima, centran las sospechas en algún conocido del fallecido.

La madre de la víctima encontró al hombre, de 34 años y estudiante de Geología en la [Universidad de Granada](#), ayer por la tarde en la cama de su dormitorio. El cuerpo ya sin vida tenía tres bolsas tapándole la cabeza que estaban atadas al cuello con el lazo de un albornoz. No presentaba signos de violencia evidentes en el cuerpo, pero tenía maniatadas las manos a la espalda con varios lazos, por lo que se descarta la hipótesis del suicidio.

Además de estos datos, en el escenario del crimen se hallaron signos relacionados con lo que aparenta ser una muerte ritual. Entre las manos, el cadáver tenía colocados dos rosarios de cuentas marrones, y en el pecho, junto al corazón pero sin llegar a alcanzarlo, una herida leve de arma blanca.

El fallecimiento, que según los cálculos de los forenses tuvo lugar entre las nueve y las once de la mañana de ayer, se produjo por la asfixia que le provocaron las tres bolsas que tenía en la cabeza.

Durante la inspección ocular realizada en el piso se hallaron dos elementos importantes para aclarar las circunstancias del crimen. En la cama donde fue hallado el cadáver había restos biológicos procedentes de una reciente relación sexual, y en el suelo del dormitorio se encontró ropa con sangre, factores dibujan una escena propia del ritual. El orden en el que ocurrieron los hechos y el porqué, está todavía por aclarar.

Tendencias religiosas

Las tendencias religiosas de la víctima quedaban en evidencia con un solo vistazo a su casa, donde lucía imágenes religiosas y numerosos carteles con mensajes cristianos sobre valores humanos.

Quienes conocen a la víctima, y así se lo refirieron a los agentes del grupo de Homicidios de la Policía Nacional que investigan el caso, lo definieron como una persona muy pulcra, ordenada y extremadamente reservada.

Esto último dificulta la investigación, debido a que se busca una persona de su entorno próximo como posible participante en el homicidio.

Nadie ha aportado datos de con quién se relacionaba habitualmente, y tampoco se manifiesta que tuviese pareja conocida.

El único dato que han aportado sus allegados es que solía chatear en un cibercafé cercano a su domicilio, puesto que en su casa no tenía ordenador.

Con la hipótesis de que pudiera haber realizado algún contacto a través de la red, la Policía investiga ahora los movimientos por Internet de la víctima para intentar dar con la persona que estuvo en casa con ella el día de su muerte.